

HOJA OBRERA

Organo de la "Sociedad de Trabajadores."

Defensor de los derechos del Pueblo



Editor, **Octavio Montero** Administrador, **Lesmes Sáurez**

El arte de enseñar no es más que el arte de despertar la curiosidad de las almas jóvenes, para enseñarla satisfaciéndola.
Anatole France.

Ya que deseáis que vuestro nombre viva, procurad que él viva más bien en el corazón, que en el cerebro de la gente.

SALE CUATRO VECES AL MES

AÑO III

San José de Costa Rica, 27 de febrero de 1912

NUM. 95

HOJA OBRERA

Suscripción mensual ₡ 0 25 | Para todo lo relacionado con el periódico, dirigirse al apartado nº 270.
Número suelto 0 10

ODIOSOS MONOPOLIOS

Tócanos ahora demostrar que el azúcar se puede producir con buenas utilidades para los industriales á razón de [₡ 8-00] ocho colones el quintal, de superior calidad, y que si no fuera los derechos aduaneros que hay que pagar por la introducción de ese artículo al país, se podría obtener de fuera á un precio que podría venderse en el mercado á mucho más bajo precio que el elaborado aquí.

Sin referirnos á Cuba, el país de gran producción de azúcar, en donde se puede comprar cuando más á \$ 2-00 dos dollars el quintal, en Centro América mismo su precio es de ₡ 3-50 el quintal.

¿Porqué motivo esos países que son semejantes al nuestro, principalmente El Salvador producen el azúcar tan barato hasta venderlo á la tercera parte del valor del nuestro? ¿Qué motivo poderoso opondrán los industriales de Costa Rica para justificar el alto precio de sus azúcares, sino es el de sacarle una utilidad enorme con perjuicio del consumidor?

¿Y cómo han logrado mantener ese alto precio, sino coaligándose para uniformar el valor caprichoso del artículo?

..... Porque en verdad no se puede encontrar otra explicación.

Hace pocos meses se pretendió, por un grupo de productores, monopolizar los puestos de venta del dulce en el mercado, pagando caprichos por ellos á fin de conseguir el acaparamiento de la plaza y fijar después un precio al antojo de los que se proponían monopolizar el mercado.

El proyecto fracasó, porque existen en todo el país infinidad de trapiches de muchos agricultores que elaboran y expenden su dulce en pequeñas cantidades y eso echó á perder el especulativo negocio. Mientras con el azúcar, no sucede lo mismo, porque se necesita invertir una regular suma para montar un ingenio por modesto que sea, y esto contribuye á que los ingenios esten en manos de unos pocos industriales que fácilmente se entienden, y suben el precio hasta donde les favorece la tarifa proteccionista que tanto los beneficia á ellos, como perjudica á las clases pobres, cada día más numerosas.

Para concluir con esos monopolios no tiene el gobierno mejor camino, si es que busca el bien general y no el de unos pocos, que abolir el sistema proteccionista de ciertos artículos que nosotros no podemos producir baratos, tales como: arroz, azúcar, manteca y sal, artículos que son de primera necesidad.

Y no se nos venga con teorías librescas, porque en los diez años que lleva de implantado ese sistema en Costa Rica, se han palpado sus desastrosos resultados en lo que á la clase pobre se refiere, porque el país no puede ni debe dedicar sus energías sino al cultivo de productos propios de su suelo que le dejan mayor rendimiento y que no lo exponen á pérdidas que la inclemente naturaleza no perdona, ni el agricultor puede prevenir.

Sembremos café, cacao, bananos y árboles que produzcan hule; explotemos lo que nos conviene explotar y dejémonos por ahora de estar haciendo tanteos agrícolas con productos que demandan muchos cuidados, brazos baratos y buenas vías de comunicación de que carecemos.

Bastante se ha discutido acerca de esto y los enamora-

dos del proteccionismo esperan todavía probarnos la bondad de su sistema encuevados en teorías librescas, y seguirán aferrados hasta que la realidad que ya se palpa, los saque de las tinieblas y les revele la verdad escudada por las prácticas que se están realizando á ojos vistas.

TILMAQUIN

NOTA.—Escrito lo anterior hemos leído en los periódicos algo que se refiere á nuestro artículo anterior acerca del monopolio del país, aunque no mencionan á HOJA OBRERA bien se ve que en algo contribuye esta modesta Hoja al bien de la comunidad Obrera y que no faltan obreros enérgicos que como el señor regidor Soto, secundan toda idea que tienda á aliviar á las clases trabajadoras.

Adelante, pues,

TILMAQUIN

Hasta cuando?

—o—

Desde que «El Noticiero» hizo alusión á un contrabando que diz que un alto empleado trató de introducir al país, he hojeado con avidez los periódicos á fin de ver la explicación ó la ratificación del hecho, pues ya mi pluma se preparaba para fustigar al que no conforme con el sueldo que gana ha tratado de robar á la Nación.— Pero nada, que todo quedó entre bastidores, y el hecho punible se va desvaneciendo en la débil memoria del pueblo acostumbrado á ver con indiferencia los mas negros actos y los más grandes problemas que afectan á la comunidad.

Así se desvanecieron no ha mucho tiempo las vibrantes palabras de un diputado que dijo que "los grandes contrabandos estaban en manos de altas personalidades" y así se desvanecieron también las noticias de los grandes desfalcos que tanto perjudicaron al Erario.... Pero no se trate de un hijo del pueblo que ha descontado hasta su falta en la Penitenciaría porque entonces los de su clase lo quieren linchar y le cierran las puertas del trabajo... ¿Por qué? Porque ese hijo del pueblo carece del amparo de los magnates y porque pertenece al montón de los descamisados

¡Oh injusticias de los de la media y baja sociedad que son altivos con el desvalido así como son humildes y serviles con los encumbrados que se han dorado á fuerza de fraudes y de robos! Esa conducta envalentona á los que descaradamente pasean sus desvergüenzas, pues también éstos se atreven á lanzar su escupitajo sobre la reputación del obrero que en un momento de fatal penuria se vió impulsado á cometer una falta, no para enriquecerse sino quizá, para acallar el hambre de sus hijos....

¿Hasta cuando los puestos públicos, los clubs, los bancos, y el Erario Nacional dejarán de ser vistos por algu-

nos como medios de enriquecerse á costa de la ruina de tanto infeliz?— Hasta que los hombres distinguan bien á los agiotistas y á los salteadores de garitos; hasta que los hombres todos tengan vergüenza del robo y de la estafa, ó hasta que los pueblos por sí mismos arrojen de los puestos á los empleados en cuyas manos peligran los intereses de la Nación y hasta que tengan la delicadeza de lanzarles el *Nolime tangere* á los que con el robo han amasado un capital.

Stº Domingo, febrero 17 de 1912.

JOSÉ T. ORTEGA

Pensamientos

—o—

[PARA LOS OBREROS]

Os preparáis á uirosos?, pues no lo hagáis á ciegas.

Unos los buenos; rechazad lejos de vosotros á los serviles, á los esclavos del vicio, á los mercenarios y á los que os opriman.

Si traéis á vuestras filas individuos de antecedentes maculados, estigmatizados con el epíteto de traidores, los veréis ocasionaros el fracaso en los momentos supremos, talvez cuando por la causa más sagrada expongáis la vida.

La unión que triunfa, la unión del éxito en las causas del derecho, es la unión de los buenos, de los patriotas así como la unión que da el triunfo en las causas del crimen, es la unión de los malvados

Admitir por exceso de bondad, ó por desconfianza en la propia fuerza elementos malzanos en el núcleo de los que proponen sanarlo todo, es enfermar del mismo mal cuya destrucción se busca; es beber la vida en los ríos de la muerte.

J. ARTURO GÓMEZ

De Revista Obrera

En la Sastrería de GONZALO ARTAVIA

Es donde se trabaja el verdadero estilo americano y se atiende con verdadera decencia al público favorecedor.